

Remittente = Ignacio Sáenz de Tejada Gil = Vaca de Rey-33=Vogroño=
(ESPAÑA)

(17)



TARJETA POSTAL



COBRADO

Remitente *Ignacia Saenz de*
Tejada - Vara de Rey 33 - Negunio -

A Sr. Dn. Eusebio Trujillo

Farmacéutico

Estella

(Navarra)

Mod. 85

+

Logroño 9-7-1966.

L. Sr. Eusebio Trujillo.

Querido amigo: cuando hace unos meses te saludé de paso hacia Pamplona yendo con mi yerno José Luis Prieto, Jefe de la Policía Foral de Navarra, se me olvidó preguntarte las señas de tu hermano Damián, de quien, aparte de condiscípulo de carrera en Deusto, soy tan amigo y a quien tanto quiero y tanto recuerdo. A tal fin te agradeceré me las proporciones, pues tengo mucho interés en escribirle.
Sin más dispon de este apto amigo *J. González*

mejor inoportuno.

Saludá' tu her-

mano En- sebio, el

Armasen y tico de

batella al prosar ho-

via Cam, prima, donde

tengo a mi hijo dila-

tilde, casada con

me hmo Pichó Pracin;

Comandante de Es-

todo el mayor que

desempeña la

deputación de la

Policia Joral de

Navarra; él, code

Ta fallá.

Jaqin ha go pom-

to final, pues do-

hecho, de vagi a

resultar esta car-

ta un completo

TOSTON.

Reparte, por ahí, a

la familia que conti-

go este, lo que que-

ras, como quienes y

cuanto quieras

con verdadero afeto

sin olvidarte a tu,

de este siep, resp-

no amigo que dice

my llamarat.

El Macer

varon, que al escribirme desde Paris hace tiempo, cuando estaba en el Su-
 premo, y no contestarte por no saber tus señas, he dado al olvido la buena
 amistad y verdadero afecto que nos unia desde los tiempos de la tasca de
 Cecilio en Deusto; pero no es así, ni mucho menos, querido Manuel. Sigo sien-
 do el mismo tejedita en nuestras relaciones de amistad. Siempre se te recuer-
 da y hablo de ti en la familia y con mis amistades como mereces, por tus cua-
 lidades, nada vulgares, y por tu desbordante simpatía. Además, he de decir-
 te, que predominando en mí el corazón sobre la inteligencia, como la grate-
 tud - según se dice - es la memoria del corazón, siempre tengo presente,
 la deuda, y grande, que contigo tengo contraída por tu intervención decis-
 va en los trances dolorosos de nuestra guerra civil, a favor de mi hijo Ra-
 fael, hecho prisionero en Campillo (Somel) en Diciembre de 1937, y de otros fa-
 miliares, muy queridos míos, a quienes, indudablemente, salvaste de

Tantos peligros en circunstancias hasta comprometidas. Dios te lo pague, Manuel, que es tan justo y buen pagador, y te recompense con el Cielo, lo bueno que hayas hecho por El, aquí en la tierra, pues, mejor que yo sabes, por tu formación euclidiana que te dieron tus, modelo de padres Daniel y Antonia, que sólo merece el nombre de justicia, la divina, por ser la única verdadera. Creo que en definitiva lo único que vale, es la facilidad de hacer el bien con recta intención y paz de conciencia; y que la mejor manera de morir tranquilo es la de haber vivido honradamente; ¿no te parece? ¿basta de filosofía barata.

Me gustaría saber de ti; ¿qué haces? ¿dónde vives? ¿qué es de tu hijo? Aquí me tienes con mis 77 años y mis 25 nietos. Ahora que estoy jubilado, y por tanto sin trabajo, y tú no eres Ministro, y por tanto, libre, quedas invitado sinceramente a que honres nuestra modesta casa, siendo una temporada su huésped; te trataremos como uno más de la familia; no me des calabazas ni te excuses con disculpas de leguleyo o mal pagador; puedes venir cuando quieras y sin traba alguna; me darás una verdadera satisfacción; avisame tu llegada. Muchas cosas me sugiere decirte, dado los muchos años que hace no nos vemos, tan repletos de acontecimientos transcendentales, pero ello daría de sí para escribir unos cuantos libros; y acaso, para una carta, como ésta casi familiar y de corazón, resultaría impropio y a lo